

**En todo el mundo:** Por favor haga uso de nuestros recursos que puede bajar por el Internet sin costo alguno, y están disponibles en todo el mundo.

**In Norteamérica:** Los materiales son enviados en pequeñas cantidades a individuos con el franqueo pagado y sin cargo alguno..

Chapel Library no necesariamente coincide con todos los conceptos doctrinales de los autores cuyos escritos publica.

No pedimos donaciones, no enviamos promociones, ni compartimos nuestra lista de direcciones.

© Copyright 2001 Chapel Library.

# NIEVE HERMOSA

*Un mensaje del año 1870 para la juventud*

Un sábado a la mañana oscuro y frío de invierno, a principio de la guerra americana de independencia, falleció en el Hospital Comercial en Cincinnati una joven de apenas veintidós años. En el pasado había tenido una belleza envidiable, había sido, como ella misma dijo: “elogiada y buscada por el encanto de su rostro”. Pero, ¡ay! en su hermosa frente hacía tiempo que tenía escrita esta lastimosa palabra: ¡Desafortunada!

De niña, fue el orgullo de sus padres. Su primer mal paso fue uno pequeño que significó el inicio de “la misma historia de siempre”, que ha sido la historia de miles. Muy educada y de finos modales, podía haber brillado en la alta sociedad. Pero la hora mala que significó su ruina fue en su primera adolescencia, y habiendo pasado su juventud en la vergüenza y la deshonra, la pobre, sin amigos y con el corazón destrozado, murió la triste muerte de un paria.

Entre sus efectos personales se encontró un manuscrito titulado “Nieve hermosa”, que fue llevado inmediatamente a Enos B. Reed, caballero culto y de letras, que en ese entonces era editor de National Union. En las columnas de ese periódico, la mañana después del fallecimiento de la joven, apareció por primera vez el poema. Cuando el periódico con el poema apareció el domingo a la mañana, el cuerpo de la joven todavía no había recibido sepultura. Alguien dirigió la atención de Thomas Buchanan Read, uno de los primeros poetas norteamericanos, al poema y éste le impresionó tanto por su emotiva melancolía, que inmediatamente acompañó el féretro de la autora a su descanso final.

Tales son los datos de quien compusiera “Nieve hermosa”, que será siempre recordado como una de las gemas más brillantes de la literatura norteamericana:

*Ah, la nieve, la nieve hermosa,  
Que llena el cielo y en la tierra cada cosa,  
Sobre las casas, sobre las calles,  
Sobre la cabeza de los que van andando  
Bailando—Flirteando—Saltando  
¡Nieve hermosa! ¡Nunca mal haciendo!*

*Revoloteando para besar la mejilla de la linda mujer,  
Posando sobre sus labios, jugando con placer:  
¡Nieve hermosa del cielo baja,  
pura como un ángel, gentil como el que ama!*

*Ah, la nieve, la nieve hermosa,  
Cómo sus copos se juntan y ríen al pasear  
De aquí para allá, divertidos al volar.  
Corriendo—Riendo—Apurados van,  
El rostro iluminan, luz a las miradas dan,*

*Y el perro con un ladrido y un salto tras ellos va  
Queriendo mordisquear los cristalinos copos.  
La ciudad cobra vida, con el corazón contento,  
¡Para la nieve recibir que en ese momento llega!*

*Está la gente bulliciosa  
Saludándose con buen humor y canciones melodiosas.*

*Los trineos alegres pasan como meteoros ardientes en el atardecer  
Para en unos segundos desaparecer.*

*Cascabeles—Vaivenes—A la carrera  
Sobre la cresta de la nieve hermosa,*

*Nieve tan pura cuando del cielo viene y se posa,  
Dulce y hermosa como una rosa.*

*Duele verla en el suelo por miles de pies pisoteada  
Hasta que se mezcla con el barro de la calle enlodada.*

*Una vez fui pura como la nieve, pero caí.  
Como un copo de nieve del Cielo al Infierno fui.  
Caí para ser pisoteada y con la suciedad de la calle enlodada.  
Caí para ser despreciada, escupida y molida.*

*Rogando—Maldiciendo—Con miedo de morir,  
Vendiendo mi alma al que la quisiera comprar,*

*Rebajándome por un bocado de pan en mi triste suerte.  
Odiando la vida y temiendo la muerte.  
¡Dios misericordioso! ¡Qué bajo he caído!  
Y, no obstante, una vez fui como la nieve hermosa.*

*Una vez fui bella como la nieve que has traído,  
Con ojos cristalinos, el alma refulgente.  
¡Una vez fui amada por mi gracia inocente,  
Elogiada y buscada por el encanto de mi rostro!*

*Padre—Madre—Hermana—Todos:  
A Dios y a mí misma fui perdiendo a medida que caía.*

*Aun el más miserable que a mi lado tiritando pasa,  
Ahora se aparta para evitar mi cercanía.  
Por todo lo que cargo sobre el alma mía,  
Sé que no hay nada tan puro como la nieve hermosa.*

*¡Qué extraño que esta nieve hermosa  
Caiga sobre esta pecadora sin rumbo!  
¡Qué extraño sería que cuando la noche llegara otra vez  
Que la nieve y el hielo golpearan y congelaran mi cerebro desesperado!*

*Desmayando—Helándome—Muriendo—Sola.  
Demasiado descarriada para orar, demasiado débil para que mi gemir*

*Sea escuchado en las calles de la loca ciudad  
Enloquecida de alegría por la nieve que ve venir;  
Vivo y muero en mi terrible desgracia  
Teniendo por lecho y mortaja la nieve hermosa.*

*Indefensa y asquerosa como la nieve pisoteada.  
¡Pecador, no te desesperes! Cristo humillado baja  
para rescatar tu alma perdida en pecado,  
Y levantarla a la vida y al gozo nunca imaginado.*

*Gimiendo—Sangrando—Muriendo—Por ti.  
¡El Crucificado en el madero colgado!*

*Los susurros de su misericordia llegan suavemente tu lado.  
“¿Hay misericordia para mí? ¿Oírás mi débil oración?  
¡Oh Dios! ¡A la sangre que para los pecadores derramaste me acerqué,  
Lávame, y más blanco que la nieve seré!”*

---

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (*Isaías 1:18*).

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”  
(1 Juan 1:9). ✎